

1 JUAN

IEBCADIZ.COM    

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. (1 Juan 1:9)

No sabemos que habría sucedido en el huerto del Edén si el hombre antes de ser expulsado de la presencia de Dios hubiera confesado su pecado con lágrimas en sus ojos y arrepentimiento en el corazón. Nosotros muchas veces actuamos como Adán, escondiendo y permitiendo el pecado en nuestras vidas.

El pecado es como un cáncer que sin darnos cuenta va avanzando y dañando nuestra vida espiritual. Cuando NO confesamos nuestros pecados sufrimos grandes consecuencias. La salvación comienza justo en el instante que el hombre acude a Cristo en ARREPENTIMIENTO Y FE. Pero nosotros que ahora somos sus hijos también debemos ser humildes y sensibles para reconocer nuestros pecados.

Dios SIEMPRE te va a perdonar hagas lo que hagas. Su misericordia y fidelidad son impresionantes. Dios nos perdona todos nuestros pecados, nos limpia por medio de la sangre de Cristo y nos abraza como un Padre amoroso. No dejes absolutamente nada en tu interior, disfruta de su GRACIA INMERECEIDA y no permitas que el Diablo te engañe o te introduzca en un terreno de decadencia espiritual. Disfruta de la libertad a la que hemos sido llamados y no olvides que "no hay condenación para los que estamos en Cristo Jesús".

Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. (1 Juan 2:3)

Las epístolas de Juan han sido llamadas por muchos teólogos "el termómetro del cristiano". Estas cartas nos revelan si realmente somos o no hijos de Dios. A la luz de su contenido podemos analizar cómo están de consagradas nuestras vidas. Se nos ofrecen muchas marcas y evidencias que nos permiten medir el nivel de nuestra espiritualidad.

Este versículo nos muestra muy claramente que aquellos que se dicen ser Hijos de Dios deben demostrarlo "guardando, obedeciendo y amando" los mandamientos del Señor. Tenemos que ser muy sinceros con nosotros mismos y ver si en nuestro corazón se encuentra el deseo de cumplir con la voluntad de nuestro Padre.

Un cristiano no es perfecto pero anhela, desea y busca la perfección. El cristiano no es indiferente ante la exhortación, no disfruta, ni práctica el pecado, al contrario cuando cae se levanta arrepentido con lágrimas en sus ojos porque sabe que le ha fallado a su Dios.

El cristiano ora, estudia la Biblia y asiste a la iglesia porque desea conocer la voluntad de Dios para con su vida. El cristiano al igual que Cristo siempre quiere hacer la voluntad del Padre. El cristiano sabe que está en el mundo pero que no pertenece a este mundo, se siente como un extranjero y peregrino, lucha a contracorriente contra las tentaciones y se esfuerza en el progreso de la santificación.

Antes de terminar este pensamiento permíteme hacerte una pregunta muy clara y radical ¿Te ves identificado con todo lo que he escrito en los párrafos anteriores? Si tú respuesta es SI entonces eres un verdadero Hijo de Dios, pero si por el contrario tu respuesta es NO quizás seas una persona que pertenece a la conocida religión evangélica.

Este asunto es más importante de lo que pensamos, asegúrate antes de salir a la calle de ser un verdadero discípulo de Cristo. El cristianismo consiste en "negarnos a nosotros mismos y tomar nuestra cruz cada día". Si verdaderamente crees en el Señor: ama y cumple con sus mandamientos.

1 JUAN

IEBCADIZ.COM



El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios..
(1 Juan 3:8 y 9)

Estos dos versículos nos muestran y enseñan verdades muy importantes. Un verdadero Hijo de Dios **NO PRÁCTICA** el pecado. Todo creyente peca y lucha con el pecado pero no vive practicando algo que está en contra de la voluntad del Señor.

Pecar es "errar el blanco" no cumplir con la voluntad del Dios Santo. Para saber si estamos pecando es necesario conocer la Biblia ya que por medio de ella Dios le revela a los hombres su buena, agradable y perfecta voluntad. Debemos constantemente analizar nuestras vidas y nuestro andar diario a la luz de las Escrituras.

Una de las principales evidencias del Nuevo Nacimiento precisamente es el deseo de caminar en Santidad. El cristiano con la ayuda del Señor puede vencer al pecado y no ser dominado por él, el Espíritu Santo en nosotros nos ayuda en esta lucha constante que todos tenemos. Si eres de Dios tú sabes muy bien que no puedes pecar voluntariamente porque hay un nuevo afecto y deseo en tu interior que no te lo permite.

Por favor te animo a que escudriñes muy bien cómo se encuentra tu vida, acércate a la palabra y a la presencia de Dios en oración para que él te muestre cual es tu estado espiritual. Si estás practicando un pecado te invito a que te levantes y lo mates antes de que él te mate a tí. Fortalécete en el Señor y podrás vencer al pecado y a las tentaciones.

1 JUAN

IEBCADIZ.COM



Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.
(1 Juan 4:19)

Te has parado alguna vez a pensar en profundidad como es que alguien como tu ama y conoce al Señor. ¿Porque tú tienes una relación de amor con el Dios eterno y otros muchos no?, ¿cómo es posible conseguir el milagro del Nuevo Nacimiento?. Quizás no estés de acuerdo conmigo pero te animo y te invito a que reflexionemos a la luz de las Escrituras en mi respuesta: Nosotros amamos, tenemos al Señor en nuestras vidas y hemos experimentado el Nuevo Nacimiento porque Dios nos ELIGIÓ desde antes de la fundación del mundo.

IGLESIA EVANGELICA BAUTISTA
Todo lo que tú haces, crees y sientes por el Señor solo es posible porque Él ha decidido acercarse a tí, te ha elegido, llamado y conquistado por medio de su bendiga Gracia. El versículo de hoy lo muestra muy claramente, nosotros solo podemos amarle porque él nos amó primero; ¿y cuando se produjo ese primero? "En la eternidad pasada".

Tú amas a un amigo o a tu pareja desde que la conoces y ves algo de valor que te atrae, los padres aman a sus hijos desde el momento que saben que en el vientre se está formando la vida, los niños aman a sus padres cuando empiezan a ser conscientes de quiénes son esas personas tan especiales. Pero en el caso de nuestra relación con Dios NO es así. Dios nos amó mucho antes y luego nosotros respondimos a su maravilloso amor.

Créeme que este es el mejor y mayor pensamiento en el que puedes y debes meditar durante el resto de este día. Acampa y pasa horas disfrutando y valorando el amor inmerecido que Dios ha derramado por ti.

1 JUAN

IEBCADIZ.COM



Hijos, guardaos de los ídolos. (1 Juan 5:21)

El apóstol Juan concluye su primera carta realizando un llamado y una exhortación a los creyentes del primer siglo y a nosotros en el s. XXI. Juan sabía muy bien que el sistema del mundo se encuentra bajo el dominio y la influencia del diablo y que él constantemente trata de tentar a la humanidad para que le demos la espalda a nuestro creador.

El hombre y la mujer fueron creados para ADORAR, nuestro corazón constantemente necesita estar adorando, absolutamente TODO el mundo tiene a alguien o a algo a lo que adorar. Un ídolo precisamente es aquello que ocupa el centro de nuestro corazón. Los ídolos al principio te prometen mucho y al final te lo quitan todo.

Los ídolos de este mundo se presentan ofreciéndote "alegría, paz y libertad" pero por el contrario luego siempre terminan trayendo "tristeza, depresión y esclavitud". Como dijo Juan Calvino "Nuestro corazón es una fábrica de ídolos"; por este motivo tenemos que estar constantemente acudiendo a la palabra y a la presencia de Dios para destronar a todo ídolo que trate de alejar a Cristo de nuestras vidas.

Un ídolo puede ser cosas malas como por ejemplo "las drogas, el poder, el sexo, la fama..." pero también cosas buenas como "la familia, el cuerpo, el trabajo, el deporte, el dinero..." Un ídolo es cualquier cosa que pase a ser nuestro dios y señor. Como todos vivíamos prisioneros de los ídolos de este mundo Cristo vino para ofrecerle libertad a nuestra alma. Recuerda que sobre toda cosa guardada tienes que guardar tu corazón porque de él mana la vida.

2 JUAN

IEBCADIZ.COM    

Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.
(2 Juan 1:9)

Desde que el cristianismo comenzó hace ahora más de 2000 años siempre han existido grupos religiosos y filosóficos que han atacado directamente a la persona de Cristo y al Evangelio. Son muchos los grupos y las religiones que no reconocen que Jesús es 100% Dios y 100% hombre. No podemos negar la completa humanidad y divinidad de Cristo ya que solo el Dios encarnado es el único que puede salvar a la humanidad.

Debemos tener una correcta teología y perseverar en la Sana Doctrina porque en los últimos tiempos en los que nos encontramos se levantarán diversos pensamientos y falsos maestros que atacarán a las verdades centrales del cristianismo.

Fundamenta tu vida sobre la bendita persona de Cristo y sobre la poderosa palabra de Dios. No dejes que ningún pensamiento malicioso se introduzca en tu mente, no permitas que nadie te hablé mal de aquel que murió en la cruz y salvó tu alma del infierno.

Tener a Cristo es tener la Vida.

3 JUAN

IEBCADIZ.COM    

No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad. (3 Juan 1:4)

Al igual que el apóstol Juan creo que el mayor gozo que puede sentir el pastor de una congregación es saber que los hermanos en la Fe a los que está pastoreando están caminando en la Verdad del Evangelio.

El éxito de una iglesia NO está en el número de personas sino en la calidad de su FE. Es la obediencia a la palabra de Dios la que nos identifica como verdaderos creyentes. Que maravilloso es ver a un hermano caminando bajo los principios de las Escrituras.

Debemos seguir fundamento nuestras iglesias sobre la roca inamovible de la Palabra de Dios. De la misma manera que Juan yo también me gozo al ver como muchos hermanos aman al Señor y a su palabra y se esfuerzan por conocer y practicar la voluntad de Dios. ¡ÁNIMO! sigamos juntos obedeciendo a nuestro Señor y Salvador para levantar iglesias que impacten a este mundo.